

**Bosquejo de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2008**

TEMA GENERAL: LOS CREYENTES

Mensaje treinta y cinco

**La fe que los creyentes ejercitan
al vivir la vida cristiana bajo el gobierno de Dios**

Lectura bíblica: 1 P. 1:5, 7-9, 21; 2:7a; 5:9; 2 P. 1:1, 5; Jud. 3, 20

- I. “Me ha sido necesario escribiros exhortándoos a que contendáis ardientemente por la fe que ha sido transmitida a los santos una vez para siempre”—Jud. 3:**
- A. *La fe* aquí no se refiere a una fe subjetiva, a nuestra acción de creer, sino a una fe objetiva, a las cosas en las que creemos, el contenido del Nuevo Testamento, el cual es nuestra fe y en el cual creemos para nuestra común salvación—Hch. 6:7; 1 Ti. 1:19; 3:9; 4:1; 5:8; 6:10, 21; 2 Ti. 3:8; 4:7; Tit. 1:13.
 - B. Esta fe fue transmitida a los santos una vez para siempre; y por esta fe debemos contender ardientemente—1 Ti. 6:12.
- II. “Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo”—Jud. 20:**
- A. La frase *vuestra santísima fe* es la fe objetiva, la cual denota las cosas preciosas del Nuevo Testamento, en las cuales creemos para ser salvos en Cristo—v. 3.
 - B. Sobre el fundamento de esta santa fe y en la esfera de la misma, orando en el Espíritu Santo, nos edificamos a nosotros mismos.
- III. “A los que se les ha asignado [...] una fe igualmente preciosa que la nuestra”—2 P. 1:1:**
- A. La fe es lo que da sustantividad a la sustancia de la verdad, la cual es la realidad del contenido de la economía neotestamentaria de Dios—He. 11:1.
 - B. La fe igualmente preciosa que Dios nos asignó por medio de la palabra de Su economía neotestamentaria y del Espíritu, reacciona a la realidad de tal contenido y nos introduce en la realidad, haciendo de su sustancia el elemento mismo de nuestra vida y nuestra experiencia cristianas.
- IV. “Los que por medio de Él creéis en Dios, que le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios”—1 P. 1:21:**
- A. Cuando creímos en Cristo fuimos introducidos en una unión orgánica con Él; luego, por medio de Él, creímos en Dios para ser uno con Él y participar de todas Sus riquezas—Gá. 3:26-27.
 - B. La fe recibe las cosas divinas y da sustantividad a las cosas espirituales e invisibles; la esperanza cosecha las cosas a las cuales la fe da sustantividad y participa de ellas—1 Co. 13:13; Jn. 1:12; He. 11:1; Ro. 8:24-25.

- V. **“A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y colmado de gloria”—1 P. 1:8:**
- A. Es una maravilla y un misterio que los creyentes amen a alguien a quien no han visto.
 - B. Nosotros amamos a quien no hemos visto porque creemos, ya que la fe misma nos fue infundida por el oír de la palabra viva—Gá. 3:2.
- VI. **“Para vosotros, pues, los que creéis, Él es lo más preciado”—1 P. 2:7a:**
- A. Para Dios, Cristo, la piedra viva, es escogido y precioso, es honorable—v. 4.
 - B. El Cristo escogido por Dios como piedra, más aún como piedra angular que para Dios es preciosa, es lo más preciado para Sus creyentes.
- VII. **“Para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque percedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo”—1:7:**
- A. Si bien para que la fe pueda ser aprobada, ella tiene que ser adecuada, lo que se recalca aquí no es la fe, sino el hecho de que ésta sea examinada con pruebas que provienen de los sufrimientos.
 - B. Es la preciosa prueba de la fe, es el acrisolar y no la fe misma, la que debe ser hallada en alabanza.
- VIII. **“Al cual [al diablo] resistid firmes en la fe”—5:9:**
- A. La palabra *resistid* aquí no consiste en oponernos ni luchar, sino en estar firmes, como una roca, sobre la base de nuestra fe delante del diablo rugiente—v. 8.
 - B. La frase *la fe* se refiere a la fe subjetiva de los creyentes, la fe en el poder protector de Dios y la preocupación nacida de Su amor—v. 7.
- IX. **“Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero”—1:5:**
- A. El poder de Dios hace que seamos guardados; la fe es el medio por el cual el poder de Dios es eficaz en guardarnos.
 - B. La palabra *salvación* en este versículo se refiere a que nuestras almas sean salvadas del castigo dispensacional que proviene del juicio gubernamental de Dios—He. 10:39.
- X. **“Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas”—1 P. 1:9:**
- A. Nuestra alma será salva de los sufrimientos al pleno disfrute del Señor en Su manifestación, Su regreso—Mt. 16:25.
 - B. Entrar en el gozo del Señor es experimentar la salvación de nuestras almas—25:21, 23.
- XI. **“Poniendo toda diligencia, desarrollad abundantemente en vuestra fe virtud”—2 P. 1:5:**
- A. Ésta es la fe igualmente preciosa que Dios nos asignó como porción común de la bendición de vida del Nuevo Testamento para el inicio de la vida cristiana—v. 1.
 - B. Es necesario ejercitar esta fe para que la virtud de la vida divina sea desarrollada en los pasos subsiguientes y llegue a la madurez—vs. 5-11.